NOTAS BIOLÓJICAS

SOBRE

el CHINGUE (Conepatus chinga Mol.)

POR

CÁRLOS F. RAHMER

El chingue, bastante conocido, ménos por su vistoso)elaje, que por la fama de su olor insoportable que espide)ara defenderse es, para la agricultura, uno de los ani-nales mas útiles del pais; pero es aborrecido al igual que os murciélagos i los sapos; donde se encuentra uno, lo)rimero que se hace es matarle.

Vive en toda la República, sobre todo en el sur, adon-le se encuentra con mas frecuencia que en el norte (1); unque raras veces es observado, debido a sus hábitos rocturnos. De dia duerme, escondido en cuevas, árboles uecos o debajo de raices gruesas i sale al anochecer en lemanda de su alimento que consiste esclusivamente en nsectos, larvas, babosas i lombrices que busca en la tierra bajo la corteza de árboles i troncos podridos, empleando

---

(1) No es raro en las provincias centrales i norte hasta Tarapacá adonde recuenta los lomajes a orillas del mar.

para el efecto las largas i fuertes uñas de sus manos. En el sur, en la orilla de la montaña que deslinda con siembras se encuentran frecuentemente centenares de pequeños agujeros cónicos de 3 a 5 cm. de hondura. Son estos agujeros producidos por este animal que buscó aquí su mantencion. Cavando el suelo con una pala se encontrarán gusanos en gran cantidad.

El chingue se guia principalmente por su olfato que es sumamente desarrollado i en segundo lugar por el oido, bastante fino; miéntras tanto la vista es débil—mucho mas de dia que de noche.

Su marcha, bastante lenta, puede ser acelerada i entónces una especie de trote cómico que provoca involuntariamente la hilaridad del observador; pero no es nunca tan lijera, que no pueda alcanzarle una persona andando. Lleva la cola arrastrando, i el pelo liso. En el momento de inquietarse para su marcha, levanta la cola verticalmente, que parece un arbolito cónico por sus pelos erizados i golpea la tierra dos o tres veces con sus manos. Ahora es tiempo para el observador de ponerse en guardia, porque si se acerca mas el chingue da una vuelta, i mirando para atras (2), presenta su formidable defensa que consiste, como sabe todo el mundo, en un líquido sumamente fétido i que es imposible de quitar, como es opinion jeneralizada. Muchos creen que es la orina, otros que es la orina mezclada con la secrecion de las glándulas (Gay, I, páj. 49). Pero es puramente esta secrecion, de un color amarillo, aceitosa, que se asemeja mucho a la vaselina amarilla que se usa como lubrificante en las máquinas. El animal puede lanzar este líquido hasta una distancia de 5 metros. Las glándulas colocadas a ámbos lados del ano, son

(2) Puede disparar su líquido hácia adelante por encima de la cola doblada a lo largo del cuerpo i de la cabeza.

del tamaño de una aceituna grande; en las hembras mas grandes que en los machos i su contenido tiene un olor sobremanera penetrante que ofende bárbaramente nuestro órgano mas susceptible; sin embargo, hai que tomar en consideracion que esto es individual i mucho se debe a autosujestion. El olor no es tan insoportable, haciendo un poco de esfuerzo de voluntad para soportarlo; se le puede comparar a un olor a ajo sumamente potenciado.

La época del celo es el mes de Mayo, a lo ménos en el sur, i la hembra pare en el mes de Setiembre dos a tres crias en un nido blando de musgo i pasto seco debajo de las raices de un árbol grande. Las crias de 3 a 4 semanas de edad son mui bonitas, del tamaño de un raton pequeño i del mismo color i dibujos que los padres, solamente entremezclados unos pocos pelos grises en el negro. En esta edad ya emplean su defensa, aunque débilmente.

En una noche clarísima a fines de Octubre de 1905, buscando un caballo en un potrero a orillas de la montaña en Quillen, encontré una chinga con sus dos crias. Me llevé toda la familia a casa, pero en la noche se fugó la madre, no estando bastante firme su jaula. De las crias murió una al dia siguiente a consecuencia de las lesiones interiores que recibió en la captura. La otra, una hembra, la tuve durante un año i medio en casa completamente libre i amansada. Al principio le dí leche en biberon que tomó desde el primer momento, despues carne cocida o asada i pan con leche. Cuando estaba ya adulta me siguió por los potreros como un perro i tenia su garita debajo de la casa.

Desde este momento no se sintieron mas ratones ni lauchas que abundaban anteriormente.

Nunca comió carne cruda, ni de aves (3); le dí diucas i

(3) Sin embargo, hemos tomado chingues en trampas con carne cruda.

chincoles pero siempre los rechazó i anduvo muchas veces entre pollitos de 2 a 3 dias de edad, sin que hubiere atacado uno. Su comida favorita eran mariposas. En las noches de verano subia despues de la comida a la mesa i se entretenia en pescar las mariposas que se acercaban en gran cantidad a la luz de la lámpara. Jamas se portó mal con nosotros, aunque una hijita mia de un año de edad, le sacó puñados de pelo; no así con estraños; si le tocaban se defendia eficazmente en el acto. Hasta el mozo de la casa que le daba la comida diariamente no podia tocarle; lo hizo una sola vez, pero con un resultado desastrozo. Muchas personas me visitaban para ver este animal aborrecido; no se sublevó con su presencia cuando quedaban inmóviles, pero un movimiento, aunque el mas pequeño, le incomodaba i produciéndose situacionesbastante cómicas, habia que alejarle llevándole en brazos. Cuando dejé el sur resolví de largarle en la montaña por la imposibilidad de poderle trasportar en ferrocarril; con seguridad habria infestado todo el tren.

Durante el mencionado tiempo tenia sobradamente ocasion de estudiar la vida de estos animales i llegué a la conclusion, que los chingues son los animales mas útiles para la agricultura i los recomiendo especialmente a la proteccion de los señores hacendados.

Su alimento consiste esclusivamente en séres dañinos, siendo el animal completamente inofensivo cuando no es atacado. Se le acusa que suele entrar en los gallineros, pero no busca pollos allá sino los gusanos que se crian en el suelo por falta de limpieza.

Finalmente, doi una receta para las personas que tienen la desgracia de sufrir un ataque del chingue.

Disuélvase una cucharada de creolina en un balde de agua i póngase la ropa salpicada adentro durante una o

dos horas. Lávese tambien con la misma solucion; si el suelo es salpicado úsese una regadera.

El olor desaparecerá en el acto (4).

Rancagua, 17 de Enero de 1909.

---

(4) De las manos i otras partes del cuerpo humano desaparece el olor lavándolas con jabon i agua bien caliente.

Las cuatro notas que van al pié en las pájinas de este artículo me las ha comunicado el señor J. A. Woltfshon, quien ha tenido la bondad de correjir las pruebas.—EL REDACTOR.